

Reseñas de Libros / Book Reviews

Affonço, Denise, *El infierno de los jemeres rojos. Testimonio de una superviviente*. Barcelona, Libros del Asteroide, 2010, 249 pp.

Por Carlos López Gómez
(Universidad Antonio de Nebrija)

«Hace cuatro años que me alimento de cucarachas, de sapos, de ratas, de escorpiones, de saltamontes y termitas para calmar mi estómago hambriento por el régimen forzado de los jemeres rojos; hace cuatro años que voy descalza, haga el tiempo que haga, por los arrozales, para labrar, sembrar, replantar y segar, cavar fosas o construir diques, todas las mañanas, con tan sólo unos granos de sal gruesa en el estómago como desayuno, el cuerpo inflado de edemas, enfiebrado por el paludismo, con la prohibición absoluta de quejarme y de llorar a mis muertos.»

El escalofriante testimonio de Denise Affonço reconstruye ante nuestros ojos la esclavitud a la que la población de Camboya se vio sometida durante el régimen de los jemeres rojos. Entre 1975 y 1979 el país asiático conoció una forma extrema de ingeniería social que, entre otras cosas, despobló las ciudades, suprimió toda manifestación cultural ajena a la etnia dominante, redujo a sus habitantes al hambre y a la enfermedad y reprimió salvajemente toda forma de oposición, para terminar naufragando en un marasmo de guerra y confusión con un coste en vidas humanas equivalente aproximadamente a la cuarta parte de la población. El relato de Affonço, publicado en castellano por Libros del Asteroide, da cuenta de su experiencia personal y es una llamada a las conciencias de occidente para que no caigan en el olvido algunos de los peores crímenes del comunismo en Asia.

De padre francés mestizo y madre vietnamita, Denise Affonço trabajaba para la agregaduría cultural de la Embajada francesa en Phnom Penh cuando, en abril de 1975, y tras varios años de

guerra, el país cayó en manos de los jemeres rojos y de su caudillo Pol Pot. Dio comienzo entonces un calvario personal de traslados forzosos, pérdida de todas sus pertenencias, trabajo en condiciones infrahumanas, enfermedad y hambre. Por el camino quedaron buena parte de sus seres queridos, incluyendo su marido, un ciudadano chino ingenuamente simpatizante del ideal comunista que fue ejecutado al comienzo del régimen, y su hija Jeannie, de siete años de edad, víctima de la desnutrición. Tras la caída de los jemeres rojos como consecuencia de la invasión del país por Vietnam en 1979, Denise Affonço redactaría unas notas autobiográficas para ser usadas en el juicio en rebeldía de Pol Pot y sus secuaces. Sólo años más tarde, después de haberse trasladado a Francia —país en el que ha residido y para cuyo gobierno ha trabajado desde entonces—, y a la vista del desconocimiento generalizado en occidente sobre lo sucedido en Camboya en los años setenta, se decidió Affonço a convertir aquellos recuerdos en un libro.

Aunque narrado en clave personal, el relato recoge las vicisitudes del país desde el ascenso al poder de Nol Lon en 1970 y el apoyo a Estados Unidos en la guerra de Vietnam. Tras la toma de Phnom Penh por los jemeres rojos el 17 de abril de 1975, la familia de Affonço, como la práctica totalidad de los habitantes de la capital, fue deportada hacia un destino elegido sin otro criterio que la localización de su vivienda, en este caso hacia el sur. Posteriores traslados, trabajo de la tierra en régimen de esclavitud, obediencia incuestionable al liderazgo del partido, separación de familias o incluso caprichosas imposiciones de carácter estético (obligación de usar ropa negra, prohibición del uso de gafas por ser un símbolo burgués) caracterizarían su nueva vida, cuya mera continuación debía agradecer, según sus propios guardianes, a carecer el partido de munición suficiente para eliminar a todos sus enemigos. A ello se sumaba la obligación de aceptar todas estas imposiciones de buen grado, pues la menor

muestra de disgusto o desagrado personal podía conducir a una denuncia y a castigos suplementarios. Pero, por encima de todo, el hambre y la continua preocupación por obtener los nutrientes —ya fuera mediante las cáscaras de arroz o recurriendo a comer insectos— que permitieran la supervivencia diaria, un hambre que está presente a todo lo largo del relato y que redujo a la protagonista a una sombra viviente de treinta kilos de peso.

Para el lector occidental, más habituado a las referencias en torno a los grandes crímenes cometidos en Europa, resulta llamativa la proximidad de la experiencia de Affonço con las que han plasmado en sus memorias víctimas de los *Lager* nazis o del gulag soviético. La descripción, por ejemplo, del instituto Tuol Sleng, donde tras la retirada de los jemereros se conservaban pilas de ropa de miles de hombres, mujeres y niños masacrados, resultará familiar a quienes hayan visitado Auschwitz. La sensación transmitida por la autora de que uno de los objetivos del régimen era desproveer a sus víctimas de su propia conciencia de seres humanos, haciéndolos perder respeto por sí mismos y rebajándolos a la necesidad de robar para sobrevivir, no puede dejar de recordarnos las experiencias de Primo Levi. Otro tanto cabe decir de la necesidad de la víctima de absorber la realidad que la rodea, no dejar escapar detalle, de recordar todo para dar después testimonio al mundo de lo sucedido, necesidad de la que nos habla Evgenia Ginzburg en *El vértigo*, sobre su cautiverio en Siberia.

En definitiva, la obra de Denise Affonço constituye una interesante memoria personal de unos años terribles, que por un lado nos aporta una visión de primera mano de la vida —y la muerte— en Camboya bajo los jemereros rojos, y, por otro, nos recuerda un episodio aún cercano de la historia de Asia sobre el que la historiografía occidental aún no ha penetrado con el interés que merece.

Barbé, Esther, *La Unión Europea más allá de sus fronteras. ¿Hacia la transformación del Mediterráneo y Europa Oriental?* Zaragoza, Prensas Universitarias, 2009, 200 pp.

Por Miguel Ángel González Claros.
(Université de Bretagne Sud)

La Unión Europea más allá de sus fronteras es un libro coordinado por la doctora Esther Barbé,

catedrática de Relaciones Internacionales y directora del Observatorio de Política Exterior Europea de la Universidad Autónoma de Barcelona. Se trata de una obra técnica, muy documentada y bien diferenciada del resto de la bibliografía sobre la UE, en la cual colaboran quince autores para un total de siete capítulos más una conclusión final.

En cuanto potencia, la UE ha adquirido durante las últimas décadas una identidad propia en el marco internacional con unos métodos de actuación y con unos objetivos perseguidos que se enmarcan en una triple función: una función estabilizadora, una función de líder frente a numerosos países y pueblos y una función ética en el contexto de la mundialización. La posición que la UE ocupa en la estructura de poder y su posición en las dinámicas del sistema internacional es analizado en esta obra como potencia normativa y sus políticas, con sus vecinos del este y del sur, a través del PEV, en concreto las estrategias desarrolladas tendente a transformarlos en base a principios ideológicos y principios de gobierno, sus normas y valores (democracia, buen gobierno, derechos humanos, solución pacífica de conflictos, cooperación e integración regional). Todo ello en nuevo marco estratégico. El tratado de Lisboa sitúa la voluntad de la UE de desempeñar un papel de actor global en el marco mundial no obstante su inquietud porque su capacidad de influencia y su posición de poder en el sistema internacional esté en peligro a favor de un G-2 formado por Estados Unidos y China.

En relación al modelo de convergencia, el libro de manera empírica cuestiona que los países vecinos sufran un proceso de europeización a través de transferencias unidireccionales de normas de la UE hacia dichos países sino más bien se dan varios modelos de convergencia normativa entre la UE y sus vecinos en una doble dimensión comparativa: geográfica y temática. Eligiendo por un lado un grupo de siete países referentes a distintas fronteras de la UE y con distinta relación de cooperación (Vecinos del Mediterráneo, Cáucaso sur y Europa oriental y se ha abarcado seis grandes sectores (comercio, medio ambiente, energía, política exterior, política de migraciones y buen gobierno) para analizar cuando la UE actúa como un “hegemon normativo regional” (Convergencia hacia normas de la UE o modelo de europeización), cuando lo hace como un transmisor de normas internacionales (Convergencia hacia normas internacionales o